

LA EDUCACION REMOTA EN TIEMPO DE COVI-19

P.E.M. Erick Gerardo Contreras López

Titular Matemática Fe y Alegría No.53

Fe y Alegría Guatemala

La crisis actual develó muchas falencias en los procesos educativos, especialmente en los grupos marginados, vulnerables y con menos acceso a los recursos tecnológicos. Es importante recalcar, desde mi perspectiva como docente por más de 25 años, que definitivamente no estábamos preparados para esta situación, en el sentido que determinó la importancia ineludible del acceso a Internet, no como alternativa, si no como bien necesario en nuestros procesos pedagógicos.

La educación invisible determinó en algunos grupos de estudiantes la fácil interpretación de procesos a distancia. Sin embargo, en hogares promedio de nuestra población popular, el acceso a los mismos no es solo limitado, si no que con padres de familia con analfabetismo tecnológico, en el mejor de los casos, o difícil asimilación de información e instrucciones, siendo todo este conjunto de limitaciones las que propician cierta desesperación en torno a la continuidad en los estudios correspondientes, con el agregado de que las necesidades de ingresos transforma el perfil del estudiante como un potencial ingreso a la economía familiar.

La educación remota anterior a esta crisis fue una prioridad dentro de CNB, describiéndola como una alternativa con cobertura idea. Sin embargo, el acceso a la misma se evidenció como un privilegio de pocos, basándonos en tres aspectos fundamentales: acceso, recursos (hardware) y conocimientos. Es evidente que nuestra sociedad lucha en un plano desigual, donde, por ejemplo, las indicaciones básicas en esta crisis se basan en lavarse las manos constantemente, pero en lugares donde ni siquiera se cuentan con estos recursos básicos es tan difícil, mas que utópico, cuya realidad nos transporta hacia una verdad que no queremos ver, o en el peor de los casos no nos conviene ver.